

LA HIGIENE FÍSICA Y DEL ALMA EN EL PENSAMIENTO DEL PADRE MANJÓN Y LAS ESCUELAS DEL AVE MARÍA

PHYSICAL AND SPIRITUAL HYGIENE IN THE THOUGHT OF THE FATHER MANJÓN AND THE AVE MARÍA SCHOOLS

ESTEFANÍA FERNÁNDEZ ANTÓN

<https://orcid.org/0000-0002-4184-5400>

RESUMEN

La preocupación por el higienismo es propia de los renovadores de finales del siglo XIX y el primer tercio del XX y es, desde este fenómeno, donde se identifica parte de los esfuerzos transformadores de las escuelas cristianas de este análisis. Desde este marco, el presente trabajo analiza la higiene terrenal y espiritual del pensamiento del Clérigo Andrés Manjón y de las Escuelas del Ave María. Presentando como pregunta de investigación la siguiente: ¿Cómo se refleja la concepción de higiene terrenal y espiritual en las Escuelas del Ave María y en el pensamiento del Padre Manjón? Se dará respuesta a este interrogante teniendo presente el análisis de 16 fuentes primarias escritas por el sacerdote. En la higiene terrenal se presentan tres categorías como: higiene del entorno, el cuidado de la naturaleza y la higiene del cuerpo. Mientras que, en la higiene del espíritu, se encuentran las siguientes categorías: la oración, la meditación, la confesión y la práctica de otras virtudes. De estos resultados, se demuestra que la educación que presentaba el Padre Manjón preparaba tanto física como espiritualmente, planteando principios educativos acordes a la vida material y a la vida con Dios, que también se da en el espacio físico. El higienismo físico y del alma son claves para el desarrollo de ambos tipos de vida.

Palabras clave: Higiene, Higiene ambiental, Religión, Cristianismo, Educación religiosa, Naturaleza humana

ABSTRACT

The concern for hygiene is typical of the reformers of the late 19th century and the first third of the 20th century. From this framework, the present work aims to analyze the physical and spiritual hygiene in the thought of Clergyman Andrés Manjón and the Ave María Schools. The research question is: How is the conception of physical and spiritual hygiene reflected in the Ave María Schools and in the thought of Father Manjón? The examined writings number 16 and originate from the priest. This phenomenon highlights part of the transformative efforts of the Christian schools analyzed. Physical hygiene includes three categories: environmental hygiene, care of nature, and body hygiene. In spiritual hygiene, the categories are prayer, meditation, confession, and the practice of other virtues. These results prove that the education presented by Father Manjón prepared in body and spirit. He proposed educational principles consistent with material life and life with God, which also occurs in physical space. Physical and spiritual hygiene are key to the development of both types of life.

Keywords: Hygiene, Environmental health, Religion, Catholicism, Religious education, Human nature

1. INTRODUCCIÓN

Se dará comienzo a este texto con esta introducción que presenta el marco renovador de la Escuelas del Ave María. El enmarcado está compuesto de diferentes pensadores y propuestas higienistas con o sin enfoque espiritual.

A finales del siglo XIX, comenzaron muchas medidas físicas para encauzar la higiene en la escuela, como la escuela graduada pública española, instalada legalmente en 1898, en contraposición a la antigua y ofreciendo una enseñanza científica e higienista. También surgió dos años más tarde el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (Moreno, 2005), creado por el Real decreto del 18 de abril de 1900, que fue una institución simbólica del inicio del regeneracionismo de la educación española (Canes, 1993).

Los avances sobre la higiene del espacio y del propio escolar fueron recogidos y transmitidos en sesiones, exposiciones, museos pedagógicos y en la constitución de sociedades. Algunos eventos destacados fueron la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene del 23 de abril de 1882 o el I Congreso Nacional de Pedagogía que tuvo lugar el 28 de mayo de 1882 en Madrid, que fue organizado por la Sociedad El Fomento de las Artes (Sánchez, 2021).

Otros ejemplos reformadores, en consonancia con el eje higienista, fueron la introducción de ejercicios corporales en el currículum oficial de la Enseñanza Primaria (1901), la implantación de la Ley de Protección a la Infancia, la iniciativa de la Sociedad Española de Higiene, redactada por el doctor Tolosa Latour (1904), la creación de la Inspección Médica Escolar (1911) y la celebración del I Congreso Nacional de Higiene Escolar (1912) o la Liga de Higiene Mental en 1926. Estas acciones estaban dirigidas a impactar en los primeros años de vida de los niños, en la infancia ya escolarizada, en los maestros, en los programas y en los espacios escolares (Sánchez, 2021).

Se esperaba tal impacto, pues la escuela se erigía como terreno propicio para la propagación de enfermedades físicas. Además, los estudiantes se veían obligados a pasar extensas jornadas en bancos y mesas que contribuían al desgaste de sus cuerpos (Lahoz, 1992).

En este panorama los Proyectos de Renovación Pedagógica buscaban la creación de una escuela moderna, abierta, de calidad pedagógica y dirigida a la ciencia y a la higiene como símbolo de progreso y modernidad (Soler y Vilanou, 2018). Sustentándose en renovadores internacionales como Pestalozzi, Fröbel, Dewey, Montessori, etc. (Montes y Beas, 1998).

Algunos proyectos nacionales renovadores, como la Institución Libre de Enseñanza, se fundaron en 1876 para acentuar en la ciencia, en el sentido estético y en la higiene (Garrido y Pinto, 1996). Sus principios radicaban en preservar la

independencia frente a toda creencia religiosa, filosófica o política (Domínguez, 1988).

En el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza se mostraba una profunda preocupación por la higiene del espacio físico. En la publicación se planteaba que el local escolar debía tener espacio al aire libre y el aula debía tener ventilación e iluminación (Giner de los Ríos, 1882).

En el Boletín también se aclaran los estatutos de la institución, que fueron aceptados por sus accionistas. En el artículo referente a la entidad, se proclama que la Institución Libre de Enseñanza se dirige por el camino hacia la neutralidad de los términos religiosos, filosóficos y políticos. No se adhería a un sistema de creencias, para enfatizar en la libertad y la ciencia. Además, destaca la independencia de exposición científica, la cual solo está sujeta a la conciencia del profesor. Se sugiere que el docente es el único responsable de las doctrinas, promoviendo así la autonomía académica (Figuerola, 1877, presidente de la Junta General).

Seguida a la Institución Libre de Enseñanza, se plantearon proyectos como las Escuelas del Ave María, que forman parte del objeto de estudio. La experiencia fue fundada por el padre Andrés Manjón en la ciudad de Granada en 1889, cuyo centro pedagógico orbitaba en torno a la religión católica (Canes, 1999) y apostaban por la higiene individual y de la escuela y por el contacto con la naturaleza (Torrebadella y Brasó, 2019). Otro regeneracionista católico fue Poveda con su experiencia Cuevas de Guadix, que buscaba la exploración del ambiente mediante las actividades al aire libre (para dar a conocer al alumnado su medio) o excursiones a zonas urbanas, campestres o industriales. Se intentaba vincular lo estético, lúdico, deportivo e higiénico (Ruiz y Palacio, 1999). Baltasar Pardal Vidal (1886-1963) se suma a los intentos de transformación de los entornos escolares, siguiendo la pedagogía de las escuelas del Ave María y apostando, por tanto, por el cuidado del cuerpo y del alma (Gómez, et al., 2016).

Ferrer Guardia fundó otro de los proyectos con acciones higienistas, la Escuela Moderna de Barcelona, en 1901 (Muro, 2009). El programa escolar contenía la higiene y las conferencias dominicales difusoras de tal principio (Valastro, 2016).

Los esfuerzos higiénicos de la Escuela Moderna se presentaban en el plano físico: el baño del cuerpo (Sée, 1903), consejos sobre lactancia materna en estado higiénico (Peiró 1901), conferencias dominicales con especial atención a las medidas saludables (Martínez Vargas, 1904), etc.

Desde una perspectiva espiritual y filosófico-educativa, Ferrer se dejó influir por Kropotkin, que defiende la conducta ética y la lucha por la justicia, y resalta la idea de vivir el presente, persiguiendo una misión con determinación y valor de acuerdo con los preceptos de Guyau. Además, cuestiona la autoridad religiosa al considerarla como una herramienta de control social (Solà, 2010).

Las orientaciones de renovación e higiene se reflejan en otras experiencias educativas como las escuelas al aire libre. Su objetivo principal era enseñar, a través del contacto con la luz, la ventilación y el espacio exterior. Dentro de este grupo, una experiencia destacada fue la Escuela de Bosque de Montjuic, de Barcelona, fundada por Rosa Sensat en 1914 (Bernal, 2000).

Otras experiencias como la Escuela del Mar empleaban acciones higiénicas, como baños, actividades de explorar la naturaleza y juegos libres en el exterior (Brasó, y Torreadella, 2020).

Las iniciativas higienistas, con o sin derivaciones espirituales, son propuestas que acompañaban a las Ave María, centro objeto de estudio. Por tanto, se plantea como objetivo analizar la higiene terrenal y espiritual del pensamiento del Padre Manjón y de las Escuelas del Ave María. La pregunta de investigación del estudio es: ¿Cómo se refleja la concepción de higiene terrenal y espiritual en las prácticas y enseñanzas de las Escuelas del Ave María y en el pensamiento del Padre Manjón?

Antes de comenzar con la contestación de la pregunta, se plantean los antecedentes teóricos directos y divididos en los siguientes temas: expansión de las Ave María, fundador y credo pedagógico, género-mujer y patrimonio-recursos. Entre estas temáticas no destaca el fenómeno del higienismo que aquí se estudia.

En la expansión de las escuelas del Ave María se encuentran los siguientes trabajos: Almansa y Hernández (2021), Cid y Cid (2012), Fernández (2017), González (2021), Montero y Real (2018) y Sanchidrián (2009).

Los trabajos sobre el fundador y el credo pedagógico de la iniciativa son: Álvarez (2012), Cabezas (1962), Canes (1999), De Arce (2002), Fernández, I. (2017), Fernández (2023), García (1989), Gervilla (2023), Gómez et al. (2016), Molina (2023), Montero (2006), Palma (2005, 2022, 2023), Prellezo (1989, 1989a) y Torreadella y Brasó (2019).

En la parte de género está el estudio de Fernández (2023), que analiza el valor educativo de las madres, dentro de la corriente confesional de la Renovación Pedagógica, y representada por las Escuelas del Ave María.

Finalmente, en la categoría patrimonio y recursos, se encuentran los siguientes trabajos: Arias y García (2023), Fernández (2019), García (2023), Moreno (2010, 2015) y Vasallo (2022).

2. MATERIAL Y MÉTODOS

La metodología que se sigue es el análisis de fuentes primarias escritas por Andrés Manjón, conocido por su papel irremplazable en el desarrollo de los Centros

del Ave María. Se estudian 16 textos de 1892 a 1946. Desde estos se aprecia el crecimiento del espacio educativo, las prácticas higiénicas terrenales y las prácticas higiénicas del alma, todas ellas con sentido socioeducativo. Los documentos se presentan en la tabla posterior.

Fecha	Título
1892	Memoria de las Escuelas del Camino del Sacro Monte o Colegio del Ave-María, 1889-1892.
1893	Escuelas del Ave María. Curso de 1892 a 93. Ya tenemos dos colegios.
1895	Pensamiento de la colonia escolar titulada Escuelas del Camino del Sacro Monte o Colegio del Ave-María.
1901	El pensamiento del Ave-María. Colonia Escolar permanente establecida en los cármenes del Sacromonte de Granada.
1901a	El pensamiento del Ave-María. 2ª parte. El mismo pensamiento mirado del revés.
1905	Discurso leído en la solemne apertura del Curso académico de 1897 a 1899 en la Universidad Literaria de Granada.
1907	El pensamiento del Ave María. Sexta parte. Hojas coeducadoras.
1907a	Hojas educadoras del Ave-María. Educar es completar hombres.
1915	El maestro mirando hacia dentro.
1916	El Pensamiento del Ave-María: colonias escolares permanentes establecidas en los Cármenes de Granada y difundidas por toda España.
1921	Hojas cronológicas del Ave María.
1921a	Hojas catequistas y pedagógicas del Ave-María: libro primero.
1923	El maestro mirando hacia fuera o de dentro a fuera. Primera parte. Patronato de las Escuelas Ave-María.
1923a	El maestro mirando hacia fuera o de dentro a fuera: Maestros didácticos y antididácticos. Libro cuarto.
1931	Hojas catequistas y pedagógicas del Ave-María: libro 4º.
1946	Hojas evangélicas y pedagógicas del Ave-María.
Tabla 1. Material de análisis. Fuente: elaboración propia	

Los resultados posteriores se constituyen de los materiales señalados.

3. RESULTADOS

El presente análisis se adentra en una dualidad esencial: la higiene, entendida como manifestación tangible y como una intrínseca vinculación con el alma.

3.1. *Higiene terrenal*

En el análisis de la higiene del ámbito tangible emerge una triada que se materializa en la higiene del entorno, en el cuidado de la naturaleza y en la higiene del cuerpo.

En el cuidado del entorno tangible se apuesta por el cuidado higiénico de los espacios abiertos públicos (Manjón, 1921a) y privados. Los espacios, fueran de un tipo u otro, debían de desprenderse de la miseria representada por la suciedad y la escasez y la falta de armonía en el sentido estético (Manjón, 1931: 91).

Se ve a simple vista que el discurso sobre higienismo de Manjón visualiza a la persona y desde ella se sitúa en el plano de su vida privada y pública, todo ello forma parte de su interpretación pedagógica tan arraigada a los títulos de sus obras del mirando hacia fuera o hacia dentro. En otras palabras, se parte de la persona y se dirige la mirada a lo que le rodea de manera más o menos inmediata. Lo que supondría mirar hacia fuera en este caso al centrarse en el cuidado del entorno.

La búsqueda de la felicidad desde el higienismo de Manjón se nutre de la dirección que va del individuo que mira hacia fuera. Dentro de esta situación se pensó en toda persona indistintamente de su situación familiar y de una manera más concreta en sus estudiantes. Manjón se detuvo en analizar la vida en los que menos tienen, en aquellos que al contemplar su espacio privado directo solo verían miseria, pero que si su mirada fuera más allá, hacia el espacio público que constituían sus Cármenes, se toparía con parras, higueras, arbustos, aves y aire puro (Manjón, 1892). También quiso que todo aquel que recibiera las primeras enseñanzas, en la escuela del Ave María, pudieran sentir que estaban aprendiendo en un entorno bien planificado:

Los tres Cármenes están aislados (...). Allí todo es amplio, alegre y sano: hay ancho campo para juegos y labores; hermosos jardines, para recreo de la vista y olfato; abundantes y cristalinas fuentes, para riego, bebida y limpieza, embovedados de parras, madre selvas, rosales y pasionarias, para quebrar los rayos del sol, y copudos árboles que dan fruto y sombra a la vez; allí se respira un aire puro y embalsamado; las flores se suceden sin interrupción, las aves cantan á porfía, los niños juegan a sus anchas, sin que a nadie molesten, y todo es salud, alegría, movimiento y vida (Manjón, 1895 :23).

En 1895 cuando se disponía de tres Cármenes, visto en la cita anterior, se presentó como era la disposición del espacio, para garantizar que el alumnado tuviera una conexión positiva con él. Años más tarde, cuando ya se disponía de seis Cármenes, se recicló el escrito para exponer exactamente la misma frase que la anterior, pero cambiando el número de centros (Manjón, 1901). Los 6 años de diferencia, entre un texto y otro, se dedicaron a que los espacios educativos crecieran en número y mantuvieran los mismos principios que se concentraban en mantener el bienestar físico de los estudiantes a través de la conexión con su entorno. Las concepciones empleadas para su denominación van desde la percepción religiosa: escuela templo hasta la higienista: escuelas jardín, escuelas de campo-rural y sanatorios. Por tanto, se tenía fe en la combinación del escenario espiritual, natural, rural y aislado para el tratamiento educativo.

En el año 1916 se hizo referencia a 7 Cármenes, y se volvió a hablar de las mismas particularidades que en los años anteriores: «Los siete Cármenes están aislados...» (Manjón, 1916: 30). Los factores que aquí se destacan como el aislamiento, la amplitud, las condiciones saludables y el contacto con el aire, para promover la calidad de vida en relación con el estado del medio ambiente, es propio de la higiene escolar que tuvo lugar en los años finales del siglo XIX y el primer tercio del XX (Viñao, 2010).

En la categoría de armonía con la naturaleza se ve que para Manjón el significado de natura incluye, según su parecer, a la tierra como hogar temporal del hombre, a los astros que influyen a las personas, a los seres inorgánicos (minerales) y orgánicos (las plantas y animales) y al hombre que se entiende como el elemento de la naturaleza más complejo (Manjón, 1901; 1921a: 63).

La naturaleza, desde la interpretación de Manjón, tiene esa visión espiritual aportada por el hombre que es materia y espíritu. El resto de composición natural contiene la materia que constituye el mundo tangible.

La armonía del espacio y todo lo que compone se cuida asegurando el acto de educar al hombre en el sentimiento de belleza que lleva a ser cuidadoso con el arte, con el dibujo, etc., así como con la naturaleza.

El entorno, sea natural o no, cuando es agradable y hermoso, mejora la educación y la experiencia vital. El lugar en el que nos desarrollamos puede influir en nuestro bienestar y en cómo absorbemos la enseñanza. La belleza del entorno, con sus jardines, flores y agua, puede hacer que la experiencia de aprender y vivir sea más placentera y enriquecedora: «El local educa, y siendo bello, embellece y hace más placentera la vida y la enseñanza» (Manjón, 1916:106). Del contacto con la naturaleza por parte de los niños se desprende un desarrollo del sentido estético a través de la apreciación de la belleza.

La educación estética debe estar en armonía con la naturaleza del ser humano, permitiendo que la educación no solo sea intelectual, sino que haga ver al hombre lo bello que le rodea, por lo que viene de natura o de lo que se presencia en el día a día, que está en el desarrollo de la vida cotidiana (Manjón, 1905: 27-28).

Además, la concepción de la naturaleza se ha de entender como espacio desde el cual se puede valorar la grandeza de la creación y sentir la conexión con Dios, para cultivar un vínculo respetuoso entre naturaleza y creador. Llamando a natura como la casa de Dios y de los hombres (Manjón, 1901). El mismo hombre es un elemento de la naturaleza y se debe de respetar en sí mismo por ser una creación de Dios (Manjón, 1923, 1923a).

Como elemento natural que se entiende al hombre, como un brote destinado a convertirse en un árbol, una manifestación de la naturaleza, que requiere ser guiado sin ser forzado, pues solo así se alcanza su crecimiento natural, respetando así la creación original de Dios. La armonía de la naturaleza humana se mantiene a través de una acción educativa simple y desde actos de guía, pues es la única forma de respetar la auténtica naturaleza de las personas (Manjón, 1901: 74).

En este momento se sigue mirando hacia fuera, para cuidar de la belleza del entorno y de la belleza que supone el hombre en sí mismo, creación más completa de Dios por su composición material y espiritual. La forma de engendrar la cuestión de la belleza en el hombre se consigue mediante la educación como acción que viene de fuera, pero que ejerce su función hacia dentro.

En la última categoría de cuidado del cuerpo se sigue focalizando en el exterior; no obstante, se expande menos y también predomina el mirarse a uno mismo (desde dentro y desde fuera) para velar por la propia seguridad.

Desde la mirada indicada, el hombre debe educarse, entendiéndose como es, un acto sagrado de perfeccionamiento, donde la humanidad se convierte en el lienzo sobre el cual se aplica el pincel divino. Sobre esta superficie que supone el hombre se ha de procurar la salud física y espiritual: «*Educar* es procurar la salud y precaver la enfermedad de cuerpo y alma; es intentar la robustez, agilidad y vigor físico y combatir la endeblez, ineptitud y la anemia» (Manjón, 1901: 9).

El cuerpo fuerte y tonificado y, en contacto con la naturaleza armoniosa, es la intención educadora de las Ave María en lo que se refiere a la regeneración del estado material del organismo (Manjón, 1916). La regeneración del alma es también un permanente educativo en estos centros, como se puede ver en la cita anterior, pero se dedicará un apartado determinado a su análisis.

El cuidado de uno mismo es la forma de garantizar la armonía entre el cuerpo y el entorno cotidiano: «Servirse a sí mismo, este es el secreto de ser rico y soberano de su casa y persona» (Manjón 1901a: 196).

El cuidado físico también acoge la importancia de dormir bien, estar tranquilo, vivir en buenas condiciones climáticas, así como alimentarse como es debido y tomar agua limpia y saludable, entre otras medidas (Manjón, 1907, 1907a, 1921a).

El cuerpo queda agradecido siempre que se lava (cara, cuello, pecho y manos no puede prescindir del agua diario) y el amor a la limpieza de uno mismo debe apoderarse del hombre, por el propio individuo y por el respeto a los otros (Manjón, 1931).

El cuerpo está en el centro de toda educación y no solo el del niño o niña que asiste a las escuelas del Ave María, el maestro debe ser ordenado y preocuparse por su salud e higiene (Manjón, 1915). Y la escuela en sí misma ha de ser caritativa en lo que al cuidado de los otros se refiere, pues bien se sabía, en estas escuelas, que había niños en situación de emergencia: «Pero en punto a vestido limpio y sana alimentación necesitamos implorar la caridad pública, porque la mayor parte de nuestros alumnos, o están desnudos, o no tienen camisa con que mudarse, y casi todos pasan hambre» (Manjón, 1893: 6).

3.2 Higiene del alma

Después del desastre de 1898, surge una sensación de impotencia entre los regeneracionistas, que ven a España sumida en la decadencia. El país se siente humillado por las críticas externas, y es en este contexto que Manjón adopta el discurso del imaginario colectivo de una «España en peligro», argumentando la necesidad de protegerla del ateísmo. En este escenario también subyacen los temores hacia el anticlericalismo liberal y la creciente presencia de escuelas laicas o neutrales, que amenazaban el control que la Iglesia tenía sobre la educación. Manjón, consciente de esta realidad, desarrolla un sistema educativo patriótico para preservar la tradición nacional católica y para garantizar que los hombres se desarrollaran en torno a la cristiandad (Torrebadella y Brasó, 2019). En este intento genera un discurso basado en el higienismo del alma que garantizará la vinculación con Dios.

Las prácticas espirituales y emocionales que aseguran el cuidado o la higiene del alma en las Ave María y para el pensamiento de Manjón son la oración, la meditación, la confesión y la práctica de otras virtudes.

De la primera de ellas se consideraba que era responsabilidad del hombre religioso y del hombre que se encarga de la educación de los otros asegurar la **oración**: «Deben aprender Sacerdotes y Maestros: amor al retiro, a la oración, al estudio, seriedad en la vida, austeridad en la conducta, obediencia a su vocación, y misión y celo *usque ad mortem* en el cumplimiento de la misma» (Manjón, 1946: 26). Los maestros deben formarse para cumplir con sus responsabilidades educativas siendo

una de ellas la oración, preparándose por tanto para ser hombres formados en el magisterio y en términos espirituales. Deben encontrar momentos para dedicarse a esta enseñanza como puede ser el horario de la tarde donde aparte de rezar al creador, se puede cantar y preparar la salida (Manjón, 1923a). Orar se debe enseñar como un trabajo de amor y como un acto de memoria, para garantizar que sea un aprendizaje que se lleva con uno y sin darle razones al olvido: «Dios, alma, ley, deber, obligación, mérito, sanción, vida y destino final, confianza, esperanza, amor y oración irán enlazadas en la memoria del niño cristiano» (Manjón, 1923a: 89).

En las Ave María la oración también se presentaba de manera cantada, para que la belleza de las palabras que se dirigen al creador fuera encontradas más cercanas para la infancia: «Hermoso es contemplar a toda la tropa infantil rodear la Casa de la Virgen y cantar al unísono sentida salve de despedida a la Madre y Señora de la Colonia, al salir por la tarde para sus casas y cuevas» (Manjón, 1901: 96).

Los niños de estas escuelas oraban por las pérdidas de sus docentes y los maestros por las pérdidas de sus compañeros, creyendo que la práctica de la oración salvaría al cuerpo de la gripe y de los azotes que vivía el hombre (Manjón, 1921: 83).

La importancia de contribuir a la conexión con Dios, mediante el rezo, se halla en la conservación del alma y en el mantenimiento del buen hacer humanos que permite las palabras lanzadas a Dios: «La oración y, en cuanto sean de ellos capaces, los sacramentos y ejercicios espirituales ayudan a conservar la virtud y a restaurarla (Manjón, 1907: 167). Pues el que ora y tiene fe en Dios es un buen hombre: «El hombre de fe y oración es hombre de corazón y acción» (Manjón, 1931: 130).

La meditación es una acción propia de los buenos profesionales de la docencia, su puesta en práctica marca la diferencia entre un buen y mal profesional «Maestro de plaza y cartel enteramente superficial, aparatoso o exterior, pero que nada tiene por dentro ni trata de atesorar ciencia, pues no es hombre interior, estudioso, reflexivo ni meditador» (Manjón, 1923a: 197).

El alumno no puede librarse de este acto, pues al igual que el docente tiene encontrar en la meditación una aliada: «Para que la enseñanza aproveche son necesarias ciertas condiciones: (...) La segunda es la meditación, reflexión o recapitación sobre lo oído, leído u observado, para lo cual se necesita desarrollo, cultivo y constancia en el trabajo iniciado» (Manjón, 1946: 90).

El sentido último de la meditación es garantizar la constitución del buen cristiano, que es la base para la conformación de los buenos ciudadanos, al ser sus deseos la búsqueda del reinado eterno de Dios y la justicia para los hombres (Manjón 1901, 1901a). Es la forma de garantizar el cuidado y limpieza del alma: «La oración y meditación, que dan reflexión, poder y vigor al alma contra las tentaciones; de la mortificación, que refrena las pasiones; de la ocupación constante, que libra de muchos males» (Manjón, 1907: 174).

La confesión sería otra de las prácticas que el docente no podría olvidar entre sus enseñanzas. Esta práctica que el alumno debería llevar a cabo bajo la mirada del maestro, al ser entendida como la que permite no solo la limpieza del alma, sino del propio cuerpo (Manjón, 1946: 149).

Es en la cita anterior donde se cruza la higiene terrenal del punto anterior y la higiene del alma de esta parte de resultados, y se ve claro que el cuerpo no es inerte, lo que lleva dentro en forma de alma y lo que se ve por fuera en forma de la materia están totalmente conectadas. Si se siente limpia el alma también contribuirá a que así se sienta el cuerpo. El pensamiento de Manjón mira hacia dentro y hacia fuera. Incluso, cuando parece que solo había un adentro por un lado y un afuera por otro, se ve con tal cita que ambas miradas están conectadas.

La confesión también tiene el sentido de hacer sentir mejor a la persona sentimentalmente, al reducir las culpas del hombre: «A cortar los pequeños defectos y culpas leves (por los cuales se va la vida intensa y vigorosa del alma), mediante el examen y contrición, la confesión y reparación, castigo, etc.» (Manjón, 1946: 261).

Si no se practica la oración o la confesión, entre otras prácticas cristianas, lo que se está haciendo irremediablemente es pecar de holgazanería en lo que respecta al cuidado del alma (Manjón, 1907: 132).

Si se quiere tener un mantenimiento del alma se ha de mirar para dentro, se ha de hacer un ejercicio mental a través de la oración, llevando los pecados al exterior mediante la práctica de la confesión. La comunión y la devoción también aparecen como otras prácticas religiosas en la cita anterior necesarias para el cuidado del ánima. Tanto la devoción como la confesión y, en este caso, acompañada del adverbio frecuente también se presentan en otros textos (Manjón, 1901; 1907). Las alternativas para limpiar el alma desde las prácticas religiosas son numerosas, apareciendo entre otras el examen de conciencia para pensar sobre los propios actos, la lecturas espirituales, etc. (Manjón, 1901). Y en lo que se refiere para los niños vuelven aparecer los cantos espirituales: «Para aprender a sufrir y amar en silencio; los cantos religiosos, que hacen de la Colonia un templo; y el Ave-María, que es como el eco del alma de nuestra Institución, con el cual saludamos en cada hora a la Virgen y abrimos y cerramos todas nuestras ocupaciones» (Manjón, 1901: 81).

La educación se consideraba un acto que en sí mismo puede sacar tanto la parte espiritual como terrenal, volviéndose a ver una vez más que para el pensamiento de Manjón se mira hacia fuera, se mira hacia dentro y se mire donde se mire ambas tiene conexión: «Educar es cultivar hombres a ejercitar sus fuerzas, desarrollar sus facultades, afirmar sus virtudes, rectificar sus errores y corregir sus faltas o pecados, es orientar, es sanar almas y cuerpos...» (Manjón, 1907: 33).

Aparte de las prácticas de las buenas acciones desde la espiritualidad cristiana, la conservación o desarrollo de virtudes humanas (la prudencia, la liberalidad, la valentía, la urbanidad) es una acción necesaria si se quiere considerar que se tiene una buena ánima (Manjón, 1907: 132-133).

Las virtudes humanas no entienden de modas ni tampoco del intento de agradar a los demás, simplemente se han de ejercer con responsabilidad hacia los otros, sin esperar su reconocimiento. Por lo tanto, no solo se ha de ser virtuoso, sino que también se ha de serlo indistintamente de lo que se espera de las otras personas. También hay virtudes a semejanza de Dios, que son la piedad, la justicia y la sobriedad, que se han de aprender (Manjón, 1946: 32).

Quien tiene virtudes tiene un alma que enseñar, una alma agradecida y bien educada que podría interpretarse como un ánima limpia, cuidada y trabajada (Manjón, 1923a: 180).

El maestro que debe ser virtuoso y apostar por la confesión, la oración, la meditación, así como de todas las prácticas religiosas que pueda poner en marcha, sin olvidarse de desarrollar todo aquello que se espera por asociarse al magisterio y que debe ser uno con las funciones religiosas (Manjón, 1923: 42). Así que el interior no solo debe estar conformado por lo espiritual, sino también de la formación que se requiera, que debe estar en consonancia con los principios cristianos.

4. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

En esta parte se dará respuesta a la pregunta de investigación diseñada en base al objetivo del estudio. Ésta es: ¿Cómo se refleja la concepción de higiene terrenal y espiritual en las prácticas y enseñanzas de las Escuelas del Ave María y en el pensamiento del Padre Manjón?

Ambos tipos de higiene se reflejan como una medida propia de la acción de renovación y cuidado del cuerpo, entorno y alma. Estos tres elementos han de estar conectados en todo momento y se han de cuidar basándose en la mirada que se dirige hacia dentro y hacia fuera, partiendo como eje de referencia al propio hombre. Se mire como se mire la persona se sentirá en su máxima plenitud cuando tenga sano lo tangible y lo espiritual.

Siendo esta la base del pensamiento de Manjón de una forma muy resumida, se espera que las escuelas cumplan con esta filosofía apostando por el cuidado del local escolar, el cuidado del patio escolar y del propio cuidado del cuerpo del alumno y de los agentes educativos como son los maestros. Se puede cuidar dando al cuerpo la materia sustentada de alimentación o de un bonito espacio exterior, pero también se puede nutrir de las acciones que mejoran el alma y las que

conectan con Dios que son la oración, la meditación, la confesión y la práctica de todas las acciones cristianas o puesta en práctica de las virtudes.

Según Viñao (2010), fue la ilustración la que modificó el sentido higiénico, para que desde la racionalidad y cientifismo se pasara de la higiene del terreno y del alma a la higiene del espacio y de la mente. Entendiéndose este cambio, en el espacio educativo, con la satisfacción de las necesidades físicas, intelectuales y morales. No obstante, Manjón tenía una idea de la educación completa en la conexión entre cuerpo, espíritu y entorno. No se negaba a lo intelectual y lo moral, pues, como se vio el docente bien formado, estaba en disposición del intelecto y del buen hacer con los otros. Además, creía que el mundo interior lo componía el ánimo y fuera estaba el cuerpo que debía ser cuidado desde dentro y desde fuera. Ambos, cuerpo y alma, se alimentaban del buen hacer cristiano. Sin embargo, se prestaban la racionalidad postrada en la neutralidad religiosa en otros proyectos renovadores de la Pedagogía, como eran la Institución Libre de Enseñanza y la Escuela Moderna de Barcelona, tal y como se ha presenciado al principio del trabajo (Domínguez, 1988, Solà, 2010).

Teniendo como base estas ideas se plantean como líneas futuras de investigación la posibilidad de hacer una comparativa entre diferentes proyectos entendiéndose como renovadores que apostaron por el higienismo, para desvelar en qué filosofías quedaban sus atributos tanto a lo que se refiere a la higiene como a la comparativa de otras enseñanzas.

Una limitación del trabajo puede ser la dificultad de hacer un listado de prácticas y su análisis correspondiente de las acciones cristianas que pueden encajar con la higiene del alma, debido a los complejos y ricos que son los textos que comprenden el pensamiento manjoniano. Se espera que este trabajo sea parte del camino de los estudios asociados al cuidado del alma.

REFERENCIAS

- ALMANSA, E., y HERNÁNDEZ, Á, M. (2021). La escuela de hijos de obreros de minas de Almadén. Un ejemplo de enseñanza manjoniana. *Memoria de la Educación*, 13, 455-502. <https://doi.org/10.5944/hme.13.2021.24373>
- ÁLVAREZ, P. (2012). Grandes de la Educación: Andrés Manjón y Manjón y las escuelas del Ave María. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, 348.
- ARIAS, S. M. y GARCÍA, D. (2023). Enseñar para mejor educar: la obra y pedagogía de Manjón a través del proyecto de su Casa Museo. *Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 16, 118-127. <https://doi.org/10.30827/unes.i16.28657>

- BERNAL, J. M. (2000). De las escuelas al aire libre a las aulas de la naturaleza. Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales, 20, 171-182.
- BRASÓ, J. y TORREBADELLA, X. (2020). Pedagogías comparadas: de la Escuela del Mar (1922) y Pere Vergés a la Escuela 26 de enero (1943) y Enric Gibert. Revista Española de Educación Comparada, 36, 146-179. <https://doi.org/10.5944/reec.36.2020.26995>
- CABEZAS, J. A. (1962). Una visita de Miguel de Unamuno a las escuelas del Ave María de Granada. Salmanticensis, 9(1), 231-239.
- CANES, F. (1993). Las misiones pedagógicas: educación y tiempo libre en la Segunda República. Revista Complutense de Educación, 4(1), 147-168.
- CANES, F. (1999). Las Escuelas del Ave María: una institución renovadora de finales del siglo XIX en España. Revista Complutense de Educación, 10(2), 149-166.
- CID, R. M. y CID, X. M. (2012). As escolas de «Ave-Maria» en Ourense. Entre a innovación didáctica e o confesionalismo ideolóxico. Sarmiento, 16, 121-142.
- DE ARCE, V. (2002). Manjón, educador. Pulso: Revista de Educación, 25, 87-102.
- DOMÍNGUEZ, M. (1988). Antecedentes y vigencia de la Institución Libre de Enseñanza. Campo Abierto, 5, 85-110.
- FERNÁNDEZ, E. (2023). Mamá: salvemos la moral desde las aportaciones históricas de la renovación pedagógica. Human Review. International Humanities Review/Revista Internacional de Humanidades, 16(1), 115-130. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v16.3483>
- FERNÁNDEZ, E. (2019). Transformando el jardín en escuela. Las escrituras expuestas en las Escuelas del Ave-Maria del Padre Manjón. History of Education & Children's Literature, 14(1).
- FERNÁNDEZ, I. (2017). Pedagogía manjoniana: Colegio Ave María Varadero. Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad, 2, 20-29.
- FERNÁNDEZ, R. (2023). Andrés Manjón y la música en el contexto de la Edad de Plata granadina. Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad, 16, 5-24. <https://doi.org/10.30827/unes.i16.28679>
- FIGUEROLA, L. (1877). Estatutos de la institución Libre de Enseñanza. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, 11, 41-43.
- GARCÍA, D. (2023). Patrimonio escolar: las colecciones artísticas de las Escuelas del Ave María de Granada. Universidad, Escuela y Sociedad, 16, 44-56. <https://doi.org/10.30827/unes.i16.28663>
- GARCÍA, V. (1989). El fundador de las Escuelas del Ave María. Cuadernos de Pensamiento, 3, 7-20.
- GARRIDO, J. Á., y PINTO, A. (1996). La educación estética en la Institución Libre de Enseñanza. RIFOP: Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado: Continuación de la Antigua Revista de Escuelas Normales, 27, 151-166.
- GERVILLA, E. (2023). El valor de la solidaridad en los colegios del Ave María. La alegría de hacer el bien «Mayor felicidad es dar que recibir». Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad, 16, 145-156. <https://doi.org/10.30827/unes.i16.28280>

- GINER DE LOS RÍOS, F. (1882). Conferencias Pedagógicas. Local y mobiliario de la escuela. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, 128, 134-135.
- GÓMEZ, M. C. G., VIDAL, J. E., y POLO, M. T. I. (2016). Influencias pedagógicas de Andrés Manjón en Baltasar Pardo. CABÁS. Revista Internacional sobre Patrimonio Histórico-Educativo, 15, 131-144.
- GONZÁLEZ, J. L. (2021). Establecimiento de las escuelas del «Ave María» en la localidad palentina de Paredes de Nava. Sindicalismo católico y Educación Primaria. Tabanque. Revista Pedagógica, 33(1), 30-44. DOI: <https://doi.org/10.24197/trp.1.2021.30-44>
- LAHOZ, P. (1992). Higiene y arquitectura escolar en la España contemporánea (1838-1936). Revista de Educación, 298, 89-118.
- LÓPEZ, A. (2007). Por caminos de piedra, charcos y olvido: repertorios de la cultura universal: las Misiones Pedagógicas de la II República española. Pandora: Revue d'Etudes Hispaniques, 7, 83-98.
- LORENZO, M. (1989). Andrés Manjón y la enseñanza de la lecto-escritura. Cuadernos de Pensamiento, 3, 71-81.
- MARTÍNEZ VARGAS, A. (1904). Consejo a las madres: el coche de los colegios. Boletín de la Escuela Moderna, 9, 105-106.
- MOLINA, C. (2023). Tradición y modernidad: pedagogía manjoniana 3.0. Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad, 16, 92-106. <https://doi.org/10.30827/unes.i16.28653>
- MONTES, S., y BEAS, M. (1998). Presencia de Pestalozzi en La Escuela Moderna (1891-1934). Revista Complutense de Educación, 9(1), 165-176.
- MONTERO, A. M. (2006). Amancio Renes Esteban y el pensamiento educativo de las escuelas del Ave María. EA: Escuela Abierta: Revista de Investigación Educativa, 9, 225-234.
- MONTERO, A. M. y REAL, C. (2018). La historia oral como recurso histórico-educativo: testimonios de antiguos alumnos de las escuelas del Ave María de Dos Hermanas (Sevilla). En S., González, J. Meda, X. Mottilla y Pomante, L. (Eds.), La Práctica Educativa. Historia, Memoria y Patrimonio (pp. 615-625). Salamanca: FahrenHouse.
- MORENO, C. (2010). La herencia educativa de Andrés Manjón: aprender jugando en las escuelas del Ave María. Cabás. Revista Internacional sobre Patrimonio Histórico-Educativo, 4, 13-24.
- MORENO, C. (2015). La caracterización del Patrimonio Educativo: el caso de las escuelas del Ave María del Sacromonte en Granada. Erph Revista electrónica de Patrimonio Histórico, 4, 3-34.
- MURO, N. (2009). La enseñanza en la Escuela Moderna de Francisco Ferrer i Guàrdia. Gran Vía.
- PALMA, A. (2005) Cantos escolares del Ave-María. Una aportación a la vida musical granadina. Junta de Andalucía, Centro de Documentación Musical de Andalucía.
- PALMA, A. (2022). Educación en valores y formación de profesores: Actualidad del pensamiento educativo de Andrés Manjón. Revista Internacional de Religión y Espiritua-

- lidad en la Sociedad, 4(2), 1-14. <https://doi.org/10.18848/2689-3053/CGP/v04i02/1-14>
- PALMA, A. (2023). La didáctica de las ciencias sociales en el pensamiento educativo de Andrés Manjón. *Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 16, 25-43. <https://doi.org/10.30827/unes.i16.28366>
- PEIRÓ, J. (1901). Higiene de la infancia II, lactancia. *Boletín de la Escuela Moderna*, 2, 25-27.
- PRELLEZO, J. (1989). Don Andrés Manjón: acotaciones sobre algunos temas pedagógicos. *Cuadernos de Pensamiento*, 3, 39-54.
- PRELLEZO, J. M. (1989a). Las «Escuelas del Ave María». Centenario de su fundación (1889-1989). *Revista Española de Pedagogía*, 182, 5-24.
- REAL, I. SEGOVIA, I., y RUIZ, F. (2009). La enseñanza de las Matemáticas en Andrés Manjón. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 22(1), 105-123.
- RUIZ, C., y PALACIO, I. (1999). Higienismo, educación ambiental y previsión escolar. Antecedentes y prácticas de la Educación Social en España (1900- 1936). *Universitat de València, Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación*.
- SÁNCHEZ, M. S. (2021). Higienismo, proteccionismo y mutualismo escolar. La aportación regeneracionista de María Carbonell Sánchez (1893-1926). *Historia Digital*, 21(37), 85-149.
- SANCHIDRIÁN, C. (2009). Las Escuelas del Ave María de Málaga. Cien años de Educación Social. *Gráficas Urania*.
- SÉE, I. (1903). La salud del escolar. *Boletín de la Escuela Moderna*, 7, 77.
- SOLÀ, P. (2010). Las coordenadas morales y filosófico-educativas de Ferrer. *Educació i Historia: Revista d'Història de l'Educació*, 16, 43-78
- SOLER, J., y VILANOU, C. (2018). Giner y la Renovación Pedagógica en Catalunya. Entre la tradición liberal y la historia conceptual. En I. Villafranca, C. Vilanou, (eds.), *Giner i la Institució Llibre de Ensenyament des de Catalunya. Cent anys després de la mort de Francisco Giner de los Ríos (1839-1915)* (p:101-127). Ediciones de la Universidad de Barcelona.
- TORREBADELLA, X. y BRASÓ, J. (2019). El patriotismo nacionalizador del padre Andrés Manjón y la «nueva pedagogía católica» en la educación física española (1889-1936). *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36), 137-159. <https://doi.org/10.21703/rexe.20191836torrebadella7>
- VALASTRO, A. (2016). Las raíces de la pedagogía humanística Francisco Ferrer Guardia y la Escuela Moderna de Barcelona. *Padres y Maestros*, 366, 81-86.
- VASALLO, A. (2022). Conociendo las escuelas del Ave-María a través de una de sus primeras publicaciones pedagógicas. En Hernández, J. M^a (coord.), *La prensa pedagógica de las confesiones religiosas y asociaciones filosóficas* (pp. 83-94). Universidad de León.
- VIÑAO, A. (2010). Higiene, salud y educación en su perspectiva histórica. *Educación*, em *Revista*, 36, 181-213.